

Inicio»Actualidad»La historia del Juan Bravo, crónica sentimental de Segovia

Editado By Cultura en Nov 25, 2018 'ACUEDUCTO2.COM'



Tendemos a pensar que la historia se gesta en foros políticos, en grandilocuentes instituciones... Y no. La historia real pasa ante nuestros ojos cada día. Asomarse a la magnífica exposición con que la **Diputación de Segovia** conmemora los cien años del teatro **Juan Bravo** es asomarse a la historia de **Segovia**.

La exposición se basa en documentos, coordinados por el colaborador de acueducto2.com, **Juan Pedro Velasco**, como fotos, programas de mano, carteles de las miles de funciones teatrales y sesiones de cine que a lo largo de un siglo se han representado o proyectado sobre el escenario del Juan Bravo. Algunos salen de las hemerotecas, de los archivos documentales, pero los más han sido facilitados por coleccionistas como **Ignacio Davía**. Salen de los trastos viejos que nadie quiere, de los contenedores de obras cuando se acometían reformas. También han colaborado Adelantado y Norte de Castilla, **Fundación Rodera y Robles** y los coleccionistas Juan José Bueno, Juan Francisco Sáez y Mariano Mate, entre otros.

Pero volvamos a la historia del teatro, y en concreto a cuatro momentos que permiten emerger la Segovia coetáneas. 1917, hijo de acaudalados industriales, **Alberto Villoslada**, encarga al arquitecto municipal **Francisco Javier Cabello** diseñar un edificio monumental clásico, un teatro, que venga a cerrar la alineación de la plaza Mayor. Donde en tiempos hubo una manzana de casas y el llamado **Mesón Grande**, demolido en 1880, se creó la actual arcada, que durante estas décadas y como se ilustra en la imagen superior era una mera promesa. Nada se apoyaba en ellas. El tema era una de las asignaturas pendientes del urbanismo de la época, y es por eso que las obras se hicieron a toda velocidad aprovechando el boom económico que para España supuso la **Primera Guerra Mundial**. En noviembre de 1918 se levantaba el telón de un nuevo teatro que por votación popular llevaría el nombre del "comunero segoviano". Para realzar este carácter segovianista la primera función fue **La alcaldesa de Hontanares**, que con motivo del centenario ha vuelto a representarse en 2018.

De Machado a Despelote 78

1931. El teatro deviene noticia nacional, pero esta vez sobre las tablas no hay actores sino la flor y nata de la intelectualidad española, **Gregorio Marañón, Antonio Machado, Ortega y Gasset y Ramón Pérez de Ayala** presentan en el Juan Bravo una nueva entidad, la Agrupación al Servicio de la República, un movimiento transversal que promueve el fin de la monarquía y el inicio de un

proyecto reformista y modernizador de España. Faltaban aún dos meses para que unas elecciones municipales consagrasen la hegemonía de los partidos republicanos y la agrupación surgía como un respetadísimo lobby encaminado a cambiar la bicolor por la tricolor, como efectivamente pasó dos meses después. Dos meses antes, el 14 de febrero, la incertidumbre lo tenía todo, e incluso el acto estuvo a un tris de suspenderse, prohibido por la autoridad

gubernativa, según explica el periodista **Carlos Álvaro**, responsable de los textos de la muestra.



Pasan los años. El teatro es cada vez menos teatro y ante todo un cine que compite exitosamente con el Cervantes por proyectar las grandes producciones americanas y españolas. En el Juan Bravo se estrenó, por ejemplo, **La caída del imperio romano**, uno de los *peplums* filmados en España y también en Segovia por las productoras americanas. Programas de doble sesión a menos de una peseta con acomodadores, taquilleros, proyccionistas y también vendedores de golosinas que provistos de un cajón distribuían los "combos" de chucherías, helados, dulces por el patio de butacas. 1964 el cine dentro del cine. Ese año se estrena **Bello Recuerdo**, con **Joselito y Libertad Lamarque**. La escena en la que el niño prodigio - huérfano una vez más- descubre su verdadera vocación escuchando a una coplista cantando en un tablado está íntegramente rodada en el Juan Bravo, y naturalmente, los espectadores son segovianos contratados para hacer cobrando lo que habitualmente hacían pagando: ver y disfrutar.

1978. La "supervedete sudamericana" **Sussy Marco** y el actor cómico **Percito** (famoso por encarnar a un bombero alocado y pícaro, dado a mentar su "oficio con la manguera") son las cabezas de cartel del "espectáculo" **Despelote 78**. Un show de *varietes* subido de tono. Sea que se escapase una teta o se viera un integral, el caso es que los empresarios de Despelote 78 terminaron compareciendo ante el juez de primera instancia, que una cosa es la libertad y otra el libertinaje. No consta que pasara de ahí. Los tiempos cambiaban a velocidad de crucero. Las modas también, y de un año para otro, en 1985, el cine dejó de ser negocio suplantado por el vídeo y las pequeñas salas, de menores costes de mantenimiento. La familia Villoslada echó el cierre y Segovia se quedaba sin teatro. Dos años después la Diputación de Segovia iniciaba el rescate del arte de Talía en la ciudad, con una primera reforma, de las tres que ha visto el equipamiento cultural por excelencia de la provincia de Segovia, el Teatro Juan Bravo. Un viejete de cien años cargado de salud y listo para afrontar los próximos cien. Una gran exposición, **crónica sentimental** de la ciudad, abierta hasta febrero de 2019, se puede visitar de miércoles a viernes de 11:00 a 14:00 horas y de 19:00 a 21:00, y sábados y domingos de 11:00 a 14:00 y de 18:00 a 21:00 horas (siempre que no coincida con representación), más allá de febrero se sugiere dejar buena parte del material. Vale la pena.



Fotos. Vista de la plaza anterior a la construcción del teatro. Rincón de la muestra que recuerda los días de cine del Juan Bravo. Programa de Despelote 78 y citación judicial para esclarecer los hechos acaecidos durante la representación. Francisco Vázquez y Sara Dueñas, actuales responsables del equipamiento.